

Saludamos a los nuevos soldados incorporados a nuestra Brigada, estimulándoles para que sigan la senda gloriosa de los veteranos Carabineros.

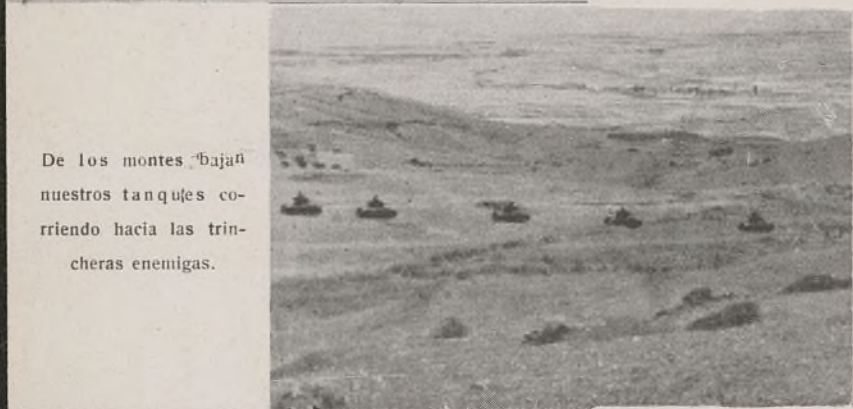
## CON SUBLIME SACRIFICIO: ¡ADELANTE, CARABINEROS!!



LOS grabados de esta portada nos muestran el precioso trofeo a nuestro sacrificio. En las gloriosas operaciones del frente del Centro ha sido nuestra Brigada la que, con su valor puesto a prueba en decenas de combates, operó tan eficazmente que muchas veces los objetivos señalados por el Mando fueron rebasados. La bestia fascista, engreída merced al apoyo descarado que las naciones destructoras de la paz de Europa le han otorgado, retrocedió aterrada ante el impulso de nuestros hombres. En ciego avance, inflamados de ideal, nuestros Carabineros, venciendo la desesperada resistencia de las fuerzas fascistas, han tomado al asalto Villanueva de la Cañada. Un nombre más que añadir a la historia, preñada de victorias, de nuestra Brigada. Sólo las magníficas condiciones de combatividad de nuestros luchadores, la perfecta dirección técnica de nuestros Mandos, la formidable actuación de los cuadros del Comisariado en nuestra Brigada, que ha tenido, con grandes sacrificios, una actuación de epopeya, han podido hacer posible este magnífico triunfo, golpe mortal para los facciosos, que nunca esperaban que se les iba a atacar de este modo fulminante. Nuestros hombres van escribiendo, día a día, con su sangre y su ideal, las más emocionantes páginas de nuestra guerra. Todos llevan grabadas, en su corazón y en su cerebro, las consignas gloriosas de Independencia y Libertad. Porque estas consignas lleguen a cristalizar en realidad: ¡¡Adelante, heroicos Carabineros!!



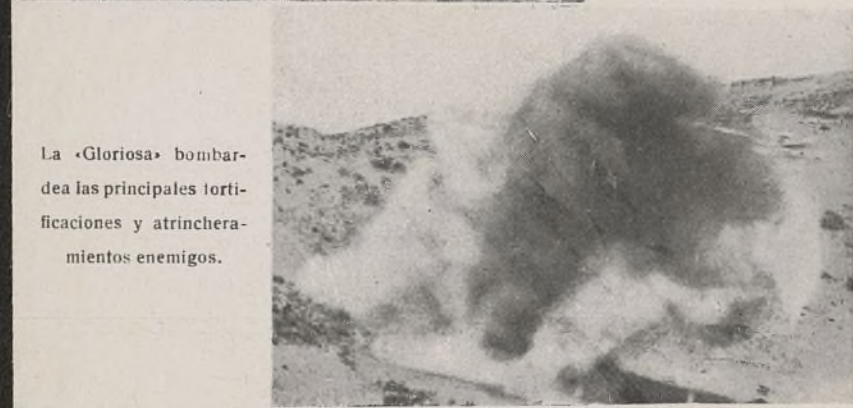
Día 6. Principia el ataque. Nuestro Teniente Coronel Quijano observa el avance de nuestros Batallones.



De los montes bajan nuestros tanques corriendo hacia las trincheras enemigas.



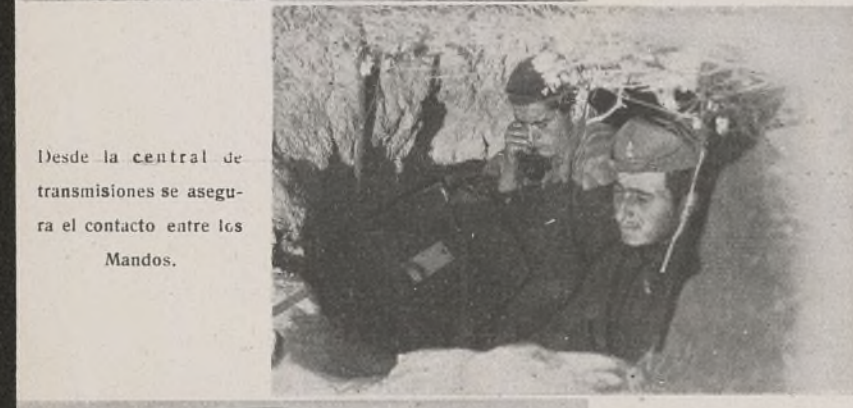
Nuestra artillería bombardea Villanueva de la Cañada, preparando la acción de la infantería.



La «Gloriosa» bombardea las principales fortificaciones y atrinchamientos enemigos.



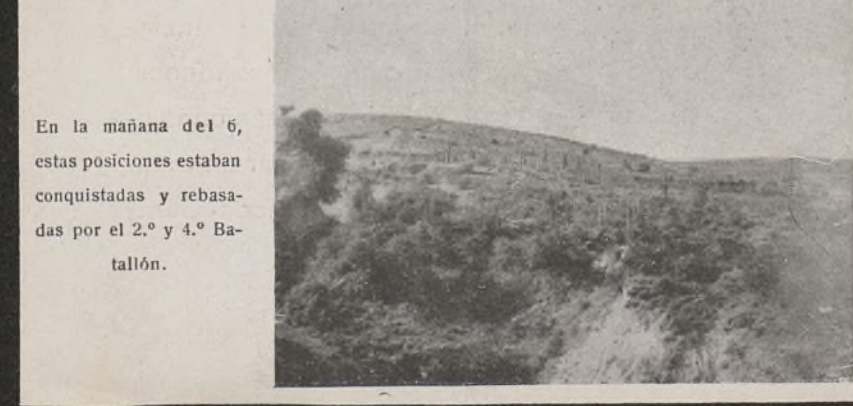
El teletemista observa la labor combinada de nuestra aviación y artillería.



Desde la central de transmisiones se asegura el contacto entre los Mandos.



Después del paso de las fuerzas, los ingenieros construyen sólidos puentes, por los que pasan sin peligro nuestros vehículos.



En la mañana del 6, estas posiciones estaban conquistadas y rebasadas por el 2.º y 4.º Batallón.

## OFENSIVA EN

EL Ejército del Centro, expresión genuina de nuestro gran pueblo, víctima de la invasión más brutal que registra la Historia, se ha lanzado al ataque. En nombre del pueblo a que pertenece, ha lavado con sangre enemiga las ofensas hechas por extranjeros y traidores a nuestra nación.

Los bárbaros bombardeos de Guernica, Durango, Bilbao, Madrid y tantas ciudades y pueblos, víctimas del sadismo fascista, han sido un motivo de cólera sorda, almacenada en el interior de nuestros combatientes, que en el momento de la pelea ha obrado como poderosos fulminante en su voluntad, lanzándose las diversas armas sobre el enemigo, castigando con furia sus numerosos crímenes.

La Aviación, convirtiendo en pavesas sus fortificaciones; la Artillería, colocando miles de obuses sobre las mismas; los tanques, obligando a saltar de ellas a los fascistas; la Infantería, capándolas batiendo al enemigo sin cesar, y la Caballería, cargando sobre los fugitivos, han obligado a batirse en retirada a los autores de tanto crimen y tantas salvajadas.

La ofensiva, en la que tan brillantemente ha intervenido nuestra Brigada, es la señal de que para el Ejército de la República ya se ha terminado el actuar a la defensiva, pues con las victorias últimamente obtenidas entra ya en el terreno de las grandes operaciones y deja bien sentadas las premisas para nuevas y victoriosas ofensivas que alejen definitivamente de Madrid la garra sangrienta del fascismo.

Durante varios días antes de las operaciones se realizó una movilización y concentramiento de fuerzas en lugares cercanos al frente; por los caminos de El Pardo, carreteras de Torre de los Hornos, Galapagar, Colmenarejo y Valdemorillo hubo un constante ajetreo de fuerzas y material en su marcha para el lugar de su emplazamiento, de donde tuviesen que comenzar el ataque.

Las mejores Brigadas del Ejército hacen marchas nocturnas, hasta llegar al sitio de donde tienen que partir en ímpetu irrefrenable. Varios escuadrones de Caballería llegan también a este sector, ocultándose entre chaparros y matorrales en espera de la orden de salir a galope tendido cargando sobre el enemigo. Durante el día y la noche zumba en el aire el continuo abojeteo de los motores de explosión, pues las carreteras y caminos son un hervidero de camiones que transportan tanques, cañones, munición, víveres, etc., etc.

Por fin, en la noche del 5 de julio, todas estas fuerzas están perfectamente colocadas en este inmenso tablero de ajedrez, cual es el teatro de la guerra, y en el que en esta jaque mate al fascismo.

El día 6 de julio, antes de salir el Sol, cuando el crepusculo matutino aún no había despejado la neblina que cubría la tierra, las crestas de Valdemorillo y Colmenarejo comenzaron a vomitar metralla sobre los pueblos y atrinchamientos enemigos. A medida que el día va clareando, los cañones, que de todos los calibres hay aquí emplazados, aumentan su actividad, y a la salida del Sol ya no se pueden contar los disparos, pues es un continuo tronar de decenas de bocas de bronce que van bordando con sus disparos las posiciones enemigas.

A esta señal, de todas las partes de la Sierra, barrancos y hondonadas salen los millares de combatientes que ocultos estaban, que, desplegándose por los llanos, van avanzando hacia los pueblos enemigos.

Magnífico comienzo del ataque; todos aquellos que hemos luchado desde el principio de la guerra y recordamos aquella falta de organización y escasez de material no podemos reprimir nuestro entusiasmo al contemplar esos miles de hombres que avanzan en soberbio despliegue, aprovechando los accidentes del terreno; los equipos de Transmisiones tendiendo las redes, desde las cuales los Jefes de Batallón están, en cualquier momento y lugar, en contacto con los Jefes de Brigada y éstos con los Jefes de División y Cuerpo de Ejército que, desde sus observatorios, dirigen la operación.

Los Batallones de Ingenieros, después del paso de nuestras fuerzas, van abriendo nuevos caminos y construyendo sólidos puentes, por donde, pocos momentos después, pasan los vehículos encargados de los servicios de municionamiento, intendencia y sanidad.

A las seis llega nuestra Aviación, que, con formidable precisión, ametralla y bombardea los reducidos del enemigo; a continuación aparecen en escena nuestros tanques, que, en cantidad numerosa, corren hacia las trincheras enemigas, derrumban sus alambradas, abriendo paso a nuestra Infantería, derrumban sus nidos de ametralladora con certeros disparos de cañón y baten las líneas fascistas con las ráfagas mortíferas de ametralladoras, pasando por las mismas a 50 kilómetros por hora; nuestra Infantería se lanza al asalto, y el fusil deja paso a la bomba de mano; el enemigo se ve impotente para resistir esta avalancha e, inmediatamente, el frente queda roto por numerosos puntos, brechas por las que penetra nuestra Caballería en número de mil jinetes, que, en vertiginosa carrera y blandiendo sus sables, cargan furiosamente sobre los que huyen, imposibilitándoles la fuga. La Infantería sigue avanzando, adentrándose en la retaguardia enemiga; a las doce del día se ha tomado Brunete; Quijorna y Villanueva

Nuestros tanques, al par que la infantería, rescatan este pueblo para la República.



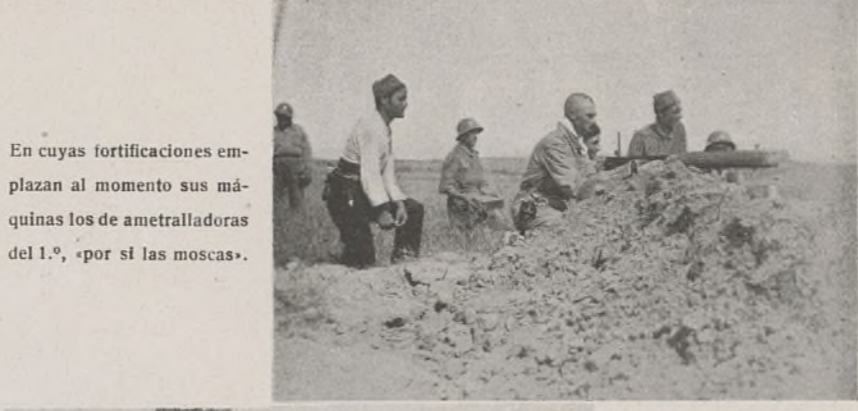
Tres componentes de la Compañía de Ametralladoras del 3.º con el material que su Compañía cogió al enemigo.



Grupo de la Compañía de Ametralladoras del 1.º con el material que capturaron a los facciosos.



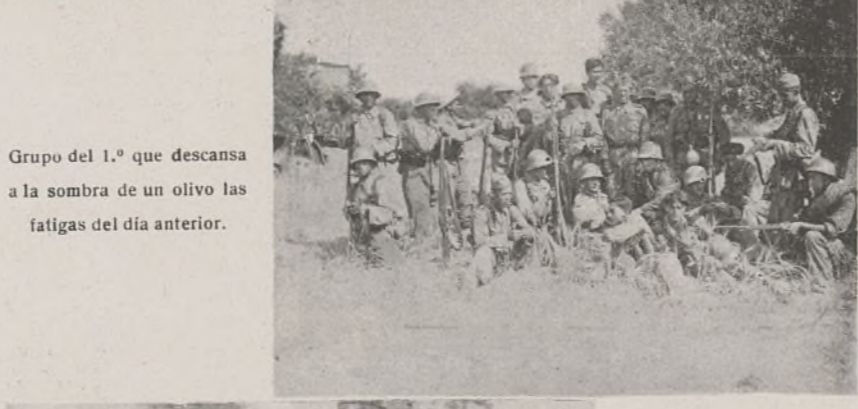
Nuestras conquistas se consolidan al momento por la Compañía de Zapadores Milenarios.



En cuyas fortificaciones emplazan al momento sus máquinas los de ametralladoras del 1.º, «por sí las moscas».



Fusileros del 3.º se entregan al merecido descanso, riéndose de la correspondencia hallada a los facciosos.



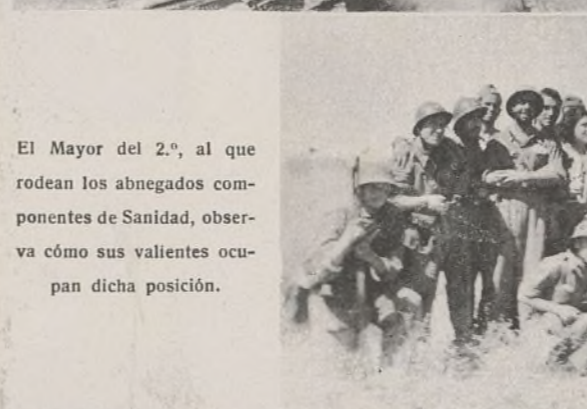
Grupo del 1.º que descansa a la sombra de un olivo las fatigas del día anterior.



Personal de transmisiones, después de cumplida su misión, hacen honor al rancho.



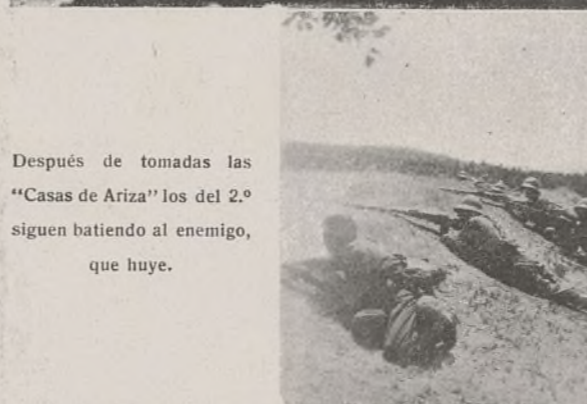
Una de nuestras piezas antitanques disparando certeramente sobre las «Casas de Ariza».



El Mayor del 2.º, al que rodean los abnegados componentes de Sanidad, observa cómo sus valientes ocupan dicha posición.



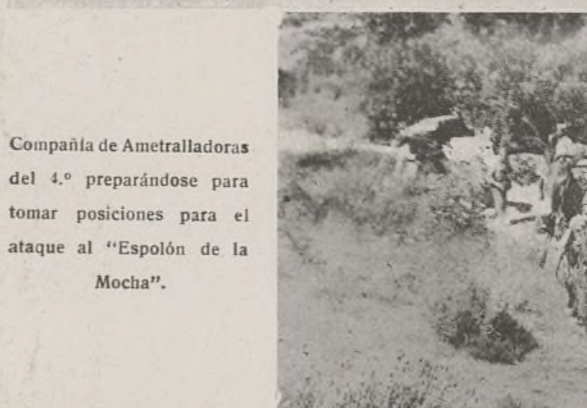
Grupo del 2.º, con una ametralladora española acabada de coger al enemigo.



Después de tomadas las «Casas de Ariza» los del 2.º siguen batiendo al enemigo, que huye.



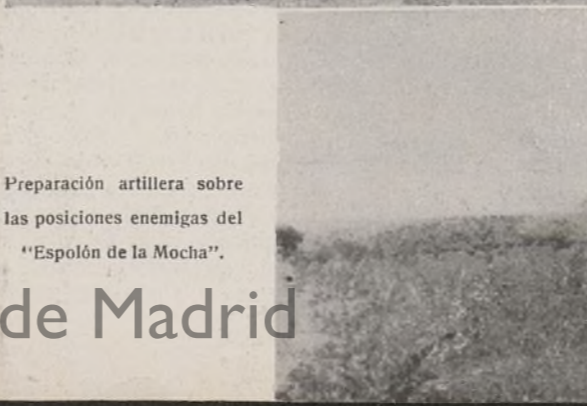
Importándole un bledo la aviación, este motorista corre rauda a entregar un parte.



Compañía de Ametralladoras del 4.º preparándose para tomar posiciones para el ataque al «Espolón de la Mocha».



Fusileros del 4.º que se dirigen con entusiasmo a la lucha.



Preparación artillera sobre las posiciones enemigas del «Espolón de la Mocha».

## EL CENTRO

de la Cañada quedan cercados y rebasados por nuestras fuerzas, que continúan su avance.

Pero Villanueva de la Cañada es un reducito enemigo que se necesita liquidar cuanto antes, pues por dicho pueblo pasa la carretera que va hacia Brunete y se necesita tener libre esta arteria para seguir adelante; por eso el Mand. ordena a las fuerzas que cercan el pueblo se lancen al asalto, pero esto no es cosa fácil, pues el pueblo está defendido por una doble alambrada que le rodea, una red de fortines con veinticuatro nidos de ametralladora, tres cañones antitanques y d.s. piezas del 10.5, y se sabía que había en su interior una bandera de falangistas y bastante número de guardias civiles; teniendo en cuenta todo esto, no era conveniente lanzar a la Infantería sin un previo preparación de nuestros carros de asalto; por consiguiente, se adelantan varios tanques, que, convenientemente situados, van localizando y destruyendo los emplazamientos del enemigo.

Desde la torre de la iglesia, los fascistas, con un cañón antitanque y dos ametralladoras, hostilizan a nuestras fuerzas, y uno de sus proyectiles ha inutilizado uno de nuestros tanques; pero la pérdida de este rápido cruga tendrá pronto réplica, pues, dado aviso a nuestra Artillería, varias piezas enfilan sus goniómetros hacia el agujero de las campanas; al momento, numerosos proyectiles hacen explosión en la torre que un día levantó la reacción y el oscurantismo, y que ahora va desmoronándose pedruzco a pedruzco al efecto de las explosiones de los obuses que les manda el Ejército del pueblo, arrastrando en su caída los cuerpos de los miserables que en ella apostados querían detener el paso a la verdad y la justicia.

A las siete de la tarde llega la «Gloriosa», que descarga sobre el pueblo una granizada de bombas que hacen retremblar el suelo; el humo y las densas llamaradas impiden ver al pueblo. ¡Pero no importa! Las fuerzas que lo cercan, aprovechando este momento psicológico, del enemigo, se lanzan al asalto, en el que se distinguen nuestros Batallones primero y tercero, los cuales se pusieron a la vanguardia de todas las fuerzas atacantes y, electrizados por la arena que en las mismas paredes del pueblo les pronunció el Comisario de nuestra Brigada, se lanzaron con violencia al ataque, al bélico grito de: ¡Adelante los Carabineros!, consiguiendo, tras dura lucha, adueñarse de las calles y posiciones enclavadas al este del pueblo.

Las demás Unidades, contagiadas por nuestro entusiasmo, redoblan sus esfuerzos y consiguen abatir la resistencia que el enemigo ofrecía, y al oscurecer estaba todo el pueblo en nuestro poder, con el numeroso material que en él había, su guarnición, un repleto polvorín y medio millón de pesetas en papel de la pandilla de Burgos.

Al día siguiente, nuestras fuerzas se hayan ya en posiciones fortificadas muy lejos de este pueblo, pero por el Este se ataca a Villanueva del Pardillo, y para facilitar su ocupación se necesita antes obtener una red de fortificaciones enemigas que corren a lo largo e izquierda del río Aulencia, y que con ellas en nuestro poder tendríamos una situación dominante sobre los bosques enclavados en este sector, pondríamos en grave situación a Villafranca del Castillo y facilitaríamos enormemente la conquista de Villanueva del Pardillo. A nuestra Brigada, ¿y cómo no?, se le encomienda tan difícil misión, la cual, al momento de recibir la orden, se entrega con todo su entusiasmo a la preparación de tan difícil empresa.

El día 9, y previo el ocupamiento de unas alturas circundantes, atacó el segundo Batallón las «Casas de Ariza», grupo de casas que el enemigo había fortificado, y en las que se defendían unos trescientos enemigos, entre falangistas, moros y demás gente de mal vivir. Previa una preparación artillera de la batería de cañoncitos antitanques de nuestra Brigada, que les coló en el interior de las mismas cerca de quinientos proyectiles, se lanzaron los valientes componentes del segundo sobre dichas posiciones, que el enemigo, en vista de la inutilidad de su resistencia, abandonó en vergonzosa huida, dejando en nuestras manos dos ametralladoras «Hotchkiss», un fusil ametrallador, fusiles, bombas «Lafite» y una enorme cantidad de munición.

En este día ha quedado también en poder de las Unidades que lo cercaban el pueblo de Quijorna, cogiendo doscientos prisioneros y abundante material. Por la tarde prosigue el avance de nuestra Brigada, que ocupa, con escasa resistencia enemiga, la línea de fortificaciones antes mencionada; pero queda un reducito al que es preciso abatir, una altura soberbiamente fortificada, con tres líneas de alambradas y atrinchamientos cubiertos; además, se sabe defienden estas posiciones quinientos fascistas que disponen de morteros y algún cañón antitanque. Dicha posición se llama «Espolón de la Mocha», y tiene comunicación con los facciosos de Villafranca del Castillo, Majadahonda y Las Rozas, y por su situación dominante puede ser, en un momento dado, una base enemiga para correr en auxilio de los cercados de Villanueva del Pardillo; por tanto, urge su posesión, y en las últimas horas de esta tarde estival quedan establecidos los preparativos para que, al día siguiente, quede dicha posición en nuestro poder.

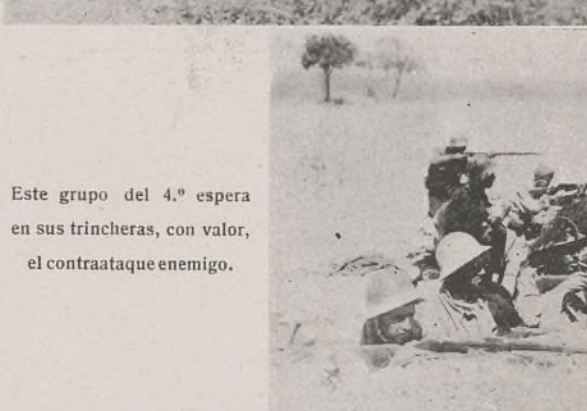
El día 10, por la mañana, comienza nuestra Artillería a batir este reducito enemigo; a medio-

(Continúa en la página 6.)

Los «bravos» del 4.º, agotada la resistencia enemiga, corren con coraje al asalto.



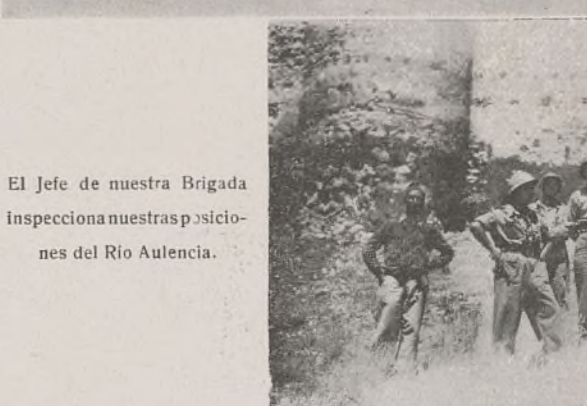
Simultáneamente a este ataque, nuestras piezas hacen fuego sobre Villanueva del Pardillo.



Este grupo del 4.º espera en sus trincheras, con valor, el contraataque enemigo.



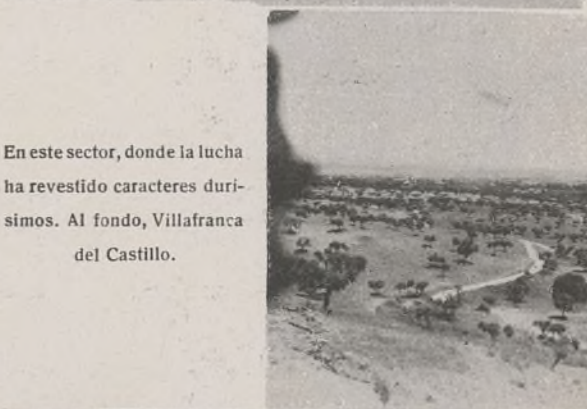
Durante un largo combate bajo este Sol acanoso, la llegada del tanque que el agua es como oasis en el desierto.



El jefe de nuestra Brigada inspecciona nuestras posiciones del Río Aulencia.



Desde el Castillo de Aulencia, nuestro Teniente Coronel Quijano observa las posiciones enemigas.



En este sector, donde la lucha ha revestido caracteres durísimos. Al fondo, Villafranca del Castillo.



Nuestro jefe, acompañado de dos Oficiales del Estado Mayor, después de inspeccionar nuestras líneas, reposa a la puerta de la Jefatura.

# 1936 UN AÑO DE GUERRA 1937



!! Gloria a los héroes caídos !!

**H**EMOS querido en estas páginas reflejar, con la crudeza matemática de la fotografía, los matices de nuestra guerra. Desde que estalló, con carácter de levantamiento militar, hasta hoy, convertida en guerra seria de invasión, brutal e inhumana, que amenaza la paz de Europa. Enorme la diferencia entre aquellos meses de las primeras barricadas y estos de hoy en que se lucha con la frialdad cruel de la técnica guerrera. Todo lo hemos mejorado. La táctica en los combates, la moral, el armamento, el vestido... Todo. Hasta los rostros de los luchadores. Observemos bien y veremos cómo las facciones de los hombres que opusieron su pecho a la traición no son las mismas de los que ahora libran a España de la colonización. Aquellas caras expresaban, a través de sus músculos, en el brillo de sus ojos, la alegría de tomar parte en el histórico episodio del total aplastamiento del fascismo español. Los rostros de los soldados de hoy tienen el gesto grave, viril, producido por la visión horripilante de tantos episodios de guerra vividos; gesto grave, indudablemente hijo de lo que Azaña llama "descubrimiento terrible de que la vida es una cosa muy seria". Cuando la guerra termine se escribirán páginas dedicadas a cantar nuestra sublime gesta. España habrá sufrido la imborrable herida de una guerra, mas entonces podrá arrojar a las naciones que ahora contemplan impasibles nuestra guerra las magníficas palabras de nuestro Presidente: "¡Ahí teneis la libertad y la justicia que nosotros hemos conquistado para todos."

Ayuntamiento de Madrid

# Ofensiva en el Centro

(Viene de la página 3.)

día, el "Espolón de la Mocha" arde por los cuatro costados, y el cuarto Batallón de nuestra Brigada se despliega y corre al ataque, pero el enemigo hace objeto a nuestras fuerzas de mortífero fuego de ametralladora, que, a pesar de esto, siguen avanzando bajo un fuego infernal; la Artillería y nuestros cañones antitanques redoblan su actividad lanzando toneladas de metralla; el cuarto salva corriendo la distancia que media entre nuestras posiciones y las suyas; ya están en las alambradas; mientras unos se parapetan como pueden y baten al enemigo



Jiménez, nuestro valiente Comisario, ha tenido en estas operaciones una actuación gloriosa. Herido, tal como aparece en la "foto", arengó a nuestras fuerzas que tomaron Villanueva de la Cañada. Su palabra revolucionaria y su alta moral hicieron posible la acción que nuestras fuerzas, contaminadas de su heroísmo, realizaron.

prisioneros que no pudieron huir; dieron sepultura a ciento setenta y dos cadáveres del enemigo y condujeron a nuestros puestos de socorro la enorme cantidad de heridos que en las trincheras fascistas había.

Pocas horas después, los que guarnecían Villanueva del Pardillo, perdida la última esperanza, pues la posición ocupada era el único sitio por donde podían recibir refuerzos, se rindieron a las fuerzas de la República en cantidad de seiscientos cincuenta, todos ellos componentes del Regimiento de San Quintín, con el armamento y munición correspondientes.

Se han logrado los objetivos con un enorme saldo a nuestro favor: cuatro pueblos rescatados para la República, más de un millar de prisioneros, abundante armamento, una cifra astronómica de bombas y munición y un avance de veinte kilómetros de fondo por veinte de longitud, con el logro de importantes posiciones estratégicas, que son un peligro para las líneas enemigas cercanas a Madrid.

La importancia de estas posiciones nos la demuestra el mismo enemigo con su interés por reconquistarlas. Pues ha concentrado frente a ellas un enorme aparato guerrero, numerosas fuerzas rescatadas a otros frentes y una considerable masa de aviación, que intenta asustar con sus bombardeos a quienes están ya curados de espanto.

Durante varios días, el enemigo ha contraatacado furiosamente las posiciones que se le han arrebatado con resultado negativo, pues nuestras fuerzas han opuesto a su paso una muralla de plomo; por tanto, en lugar de adelantar un solo palmo de terreno, lo que hace es desangrarse y perder sus mejores fuerzas delante de nuestras posiciones.

Seguros estamos que, cuando el Mando lo crea oportuno, y se vuelva al ataque con la bríosidad y el entusiasmo que ahora se ha hecho, las mujeres y los niños madrileños se verán libres de los zarpazos del fascio, que todos los días les muestra su garra criminal en forma de obuses.

Esta última lucha es el principio del fin del fascismo.

CARABINEROS: HOY, MAS QUE NUNCA, ADELANTE POR LA VICTORIA.

## José Paulet García

Comisario del 3.º Batallón

Poco tiempo hace que llegó a nuestra Brigada el camarada Paulet, pero ha estado el suficiente para dejar una estela de cariño y admiración entre los combatientes



de su Unidad, pues este camarada era el prototipo del perfecto Comisario; en la calma se desvivía por que nada faltase a los suyos, y en el combate era el primer soldado, marchando siempre en cabeza, arengando y transmitiendo su entusiasmo a todos. Un balazo traidor, tal vez furioso porque en nuestro campo haya hombres de temple tan sólido, arrebató a la causa este abnegado luchador, que cayó para siempre en las alambradas. Grande es el hueco que el camarada Paulet deja; su brecha es difícil de cubrir, pero nosotros prometemos cerrar filas y luchar con más energía si cabe para hacernos dignos de los camaradas caídos que, como Paulet, lo han dado todo en defensa del ideal.

## José María Bayo

Comisario del 4.º Batallón

El camarada Bayo fué siempre ejemplo de lo que debe ser un Comisario. Hartamente lo demostró en Santa María de la Alameda, y en los últimos combates,



cuando su Batallón recibió la orden de atacar el "Espolón de la Mocha", él saltó corriendo hacia el enemigo; al conjuro de su voz respondían los valientes luchadores del cuarto, arreciando sus ataques al adversario.

Cuando recorría las líneas de los suyos, dándoles ánimos, el enemigo, impotente para resistir esta masa de héroes, abandona la posición, que cae en poder del cuarto; pero, desechados ante su derrota, y queriendo herir en lo más hondo nuestros sentimientos, sus puntos de mira buscan con saña al Comisario. Varias balas truncan su cuerpo, pues una sola no es suficiente para abatir este gran corazón. Ante su cadáver, apretamos los puños y hacemos más firme que nunca el propósito de vengar la muerte de los camaradas caídos.

Ayuntamiento de Madrid



Nuestro Jefe, Pérez Quijano, ha premiado el esfuerzo de los que hacemos el periódico de nuestra Brigada con esta fotografía cariñosamente dedicada. Lo agradeceremos como se merece y, desde estas líneas, le prometemos que hemos de seguir trabajando intensamente hasta conseguir que nuestra Revista se ponga a la altura del mérito de nuestra querida Brigada.

## Propaganda en campo rebelde

En las ropas de un soldado fascista del frente del Sur, muerto durante uno de los últimos combates, ha sido encontrada una hoja impresa que circula clandestinamente en el ejército de los invasores. De esta octavilla son los siguientes párrafos, que revelan el estado de espíritu de muchos fascistas españoles que, merced a su horrenda traición, ven invadida por las divisiones italogermanas gran parte de España:

Pero la realidad es que hoy pisan el suelo de nuestras capitales y las tierras de nuestros campos miles y miles de extranjeros, alemanes e italianos, que en muchos casos ya no ocultan sus aires de conquistadores, de amos de nuestra España; esos ejércitos extranjeros han encontrado libre el paso hacia nuestra tierra. Han sido traídos por Franco, y eso equivale a tanto como entregar la patria a otros países.

Nuestros ideales han sido traicionados; los que perdieron todo por la España grande han sido traicionados, porque España será de esos alemanes e italianos que Franco ha traído, a quienes ha vendido esta España nuestra, que no podrá ser lo que nosotros soñábamos, sino lo que quieran esos dos países.

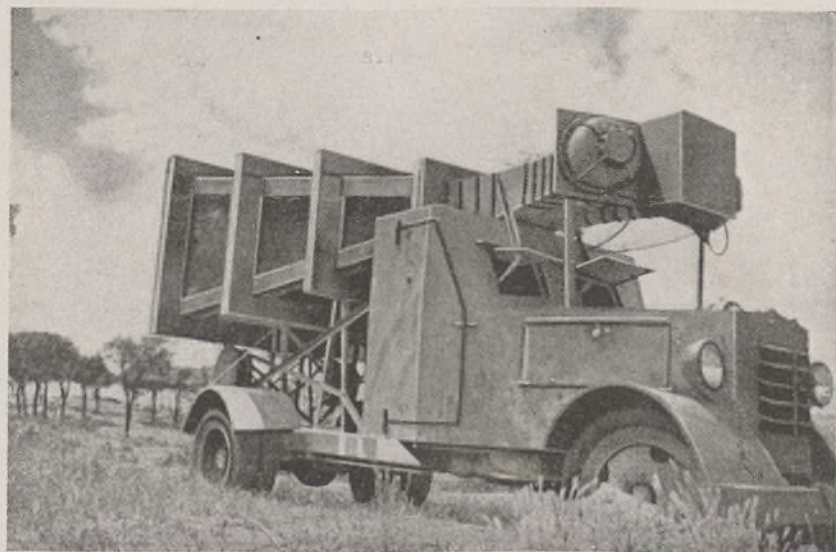
Denunciamos esto con el corazón desgarrado de dolor, pero con fuerzas para seguir gritando: ¡Viva España! ¡Mueran los que la traicionaron! (Firman un grupo de falangistas y requetés que han combatido en las trincheras.)

Intensifiquemos nuestra propaganda en los frentes. Digámosles a los españoles que, equivocadamente o como forzados, luchan junto a los invasores que la España grande la construiremos nosotros, el pueblo.

Actualmente las tropas de Franco se hallan desmoralizadísimas, merced a los golpes que les hemos infligido.

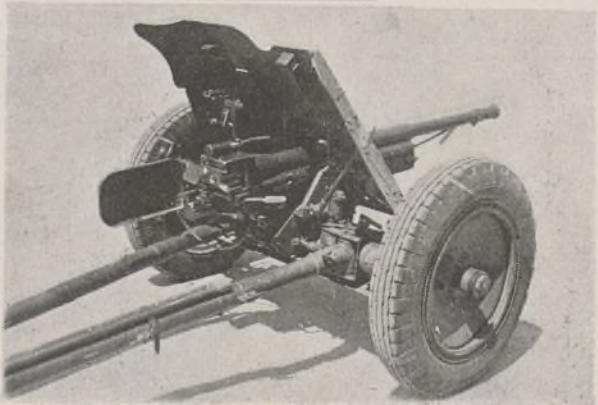
En su retaguardia, a pesar de las persecuciones y la censura, ya se sabe cómo el Ejército del pueblo ha "atizado de firme" en los últimos combates. Nuestros éxitos de armas deben completarse con una buena propaganda en la vanguardia y retaguardia enemigas que aprese su desmoralización y su derrota.

Camaradas: contribuid con vuestro óbolo a la suscripción abierta PRO PROPAGANDA EN LAS FILAS ENEMIGAS.



Los "valientes" aventureros del Tercio dejaron, junto con muchas vidas, este banderín y los gorros de dos oficiales. ¡Qué orgulloso se sentirá el "General Tinto", Queipo, ante estas hazañas de sus hombres de confianza.

Nuestra Brigada puede dar pruebas de la intervención de Alemania en nuestra guerra. Este cañoncito, auténticamente germano, le fué arrebatado al enemigo en su vergonzosa fuga, ante el empuje de nuestros Carabineros.





## Palabras del Sr. Azaña

El Presidente de la República ha pronunciado, en el aniversario de nuestra guerra, un magistral discurso. Ante la imposibilidad de reproducirlo íntegro, por falta de espacio, entresacamos lo más interesante de tan magnífica pieza oratoria:

A mí me da lo mismo que se hable de planes de guerra, de planes políticos, de actas diplomáticas; me es igual. Yo sé que hay más de medio millón de españoles con bayonetas en las trincheras, que no se dejarán pasar por encima. Eso basta. (Prolongada ovación.)

En este día, pues, a estos combatientes, a estos soldados de la República, a estos soldados de España, vaya nuestra admiración, nuestra gratitud y la seguridad de que la Patria los tiene por sus hijos predilectos. Ellos son los encargados de mantener la República hoy en la guerra, de hacer patente el derecho de la República—el mundo es así—; y el día que nuestro Ejército gane dos o tres batallas, veremos cómo entonces el derecho de la República Española brilla como el sol de Madrid. (Muy bien; muy bien; grandes aplausos.)

El milagro de haber creado un Ejército, que no consiste en escribir unos decretos y hacer unas plantillas y unas jerarquías, ni tampoco en salir a las plazas a hacer la instrucción, el comprar unos fusiles y municiones: todo eso es necesario, pero eso no es hacer ejército; el milagro de hacer ejército es infundirle moral, infundirle un espíritu de abnegación tranquila, sin aspavientos, sin demostraciones de heroísmo, pero capaz de llegar a la dejación voluntaria de su vida y de todos sus intereses en las trincheras, en un sacrificio anónimo, que nadie va a conocer personalmente. Este milagro va a chocar no sólo en la guerra y durante la guerra, sino en la paz. Por de pronto, la creación del tipo moral del defensor de la República con su disciplina, su concepto del deber, su descubrimiento terrible de que la vida es una cosa muy seria, de que nadie puede fiar nada a la improvisación, de que la vanidad es mala consejera y que no se logra nada con algarabías ni gritos, sino con esfuerzo silencioso, unas veces muscular y otras mental, y siempre de tensión moral. Esta creación y ese descubrimiento que acaba de hacer el pueblo español, sellándolo con su propia sangre, no va a ser sólo operante en las trincheras y en la guerra: lo será, repito, en la paz. Si ahora en las trincheras, durante la guerra, lo está haciendo, también deberá hacerlo en la retaguardia. La unidad moral del Ejército combatiente por la República debe trasladarse o imponerse en la retaguardia, donde también hay mucha gente que trabaja y se esfuerza por la República; pero no exageraré nada si digo que todavía quedan demasiadas ranas parlantes en los charcos de la retaguardia, y yo concibo que más útil que suprimir a las ranas es suprimir los charcos, con lo que las ranas no tendrán dónde vivir. (Grandes aplausos.) Pero esto le incumbe a los Gobiernos.

Se trata de que los combatientes, que se cuentan por cientos de miles, y cuyo ejemplo se extiende a la retaguardia, crean una talla moral, una figura moral, a la cual habrá que adaptarse y a la cual habrá que llegar después en la vida pública española.

Y de lo que se trata aquí, con la victoria y la paz y el ensanchamiento de la República y el engrandecimiento de la sociedad española, es de poner tan alto el nombre de España que cuando salgamos al mundo el apellido de español sea un honor difícil de alcanzar, porque entonces el español podrá salir de su tierra, y sin cólera, pero con altivez, arrojarle en la cara a los demás su papeleta: "Ahí teneis la libertad y la justicia que nosotros hemos conquistado para todos."

Yo termino esperando que resuene en todas partes, aquí y fuera de aquí, en el fondo de las trincheras y en los talleres, en el campo, en medio de la calle, el triple grito, la exclamación victoriosa que traduce los tres colores de nuestra bandera nacional: ¡Viva la libertad! ¡Viva la República! ¡Viva España! (Ovación estruendosa y prolongada.)

## La honradez de nuestros soldados

Alberto de la Cruz, vendedor de la calle de Goya, al ir a subir a un tranvía, una vez efectuada la venta, notó que le faltaba la cartera con 1.600 pesetas. Inmediatamente regresó a la calle de Goya, donde le fué devuelto el dinero por el soldado Vicente López Emper, perteneciente a la tercera Brigada, tercer Batallón tercera Compañía, afiliado a la J. S. U. Este camarada se negó a recibir gratificación de ninguna clase, diciendo que al entregar el dinero a su dueño no hacía más que cumplir con su deber como trabajador y soldado. (De "Claridad".)

## Un héroe más: Nino Nanetti

Nino Nanetti ha muerto en el frente del Norte.

Hijo del país del arte, de la bella Italia de Garibaldi y Rafael, no pudo resistir la tiranía sangrienta de Mussolini y abandonó su país, conociendo durante mucho tiempo el amargo sabor del destierro, cooperando en la inmensa labor que en la emigración realizó el Partido Comunista Italiano.

Al estallar el movimiento fascista, y ante la ayuda descarada que Mussolini prestaba a los traidores, Nino Nanetti, el joven comunista italiano, queriendo vindicar el nombre de sus compatriotas y demostrarnos que el verdadero pueblo de Italia está a nuestro lado, vino a combatir junto a nosotros a la reacción y al fascismo.

Con coraje ha devuelto con creces al fascismo los golpes que



de él había recibido, pues el camarada Nino ha estado allí donde había peligro.

Por su inteligencia, puesta al servicio de la idea, fué ascendido en la carrera militar hasta el grado de Teniente Coronel, destinándole el Gobierno para el mando de una División; pero el camarada Nino Nanetti no había venido a España a buscar honores y recompensas, sino a luchar a muerte contra el invasor, allí donde la pelea fuese más dura, y cuando los aviones de Hitler y Mussolini asolaban el País Vasco, pidió ir allí a combatir a las hordas del fascismo internacional.

Su experiencia en el frente del Centro le sirvió para organizar mejor a las fuerzas que allí luchaban, haciéndolas más eficaces en la defensa, y allí en el Norte, en los ásperos montes que baña el Cantábrico, ha caído para siempre.

Por su muerte no será estéril, porque la sangre de este luchador, igual que la de todos los italianos que el fascismo ha inmolado, retoñará con fuerza centuplicada, y, en un día no lejano, liberará de las cadenas que la oprimen a la Italia que hoy gime bajo la bota del tirano.

# SUPERACION

El afán de superación en nuestra Brigada es una preocupación constante entre sus componentes, y sazonado fruto de ese afán lo son los triunfos obtenidos en las últimas operaciones.

En ellas hemos visto cómo desde el Teniente Coronel Quijano hasta el último Cabo no ha habido un solo mando que no haya puesto todo su esfuerzo y toda su inteligencia en la obtención de los objetivos a él encomendados.

Desdeñando el descanso y olvidando el sueño, no ha habido un solo jefe que se haya entregado al necesario reposo hasta que no ha tenido la certeza de ver bien fortificadas, y en posiciones seguras, las fuerzas a sus órdenes.

Desde el Comisario Jiménez, que, dando abnegado ejemplo, ha estado allí donde ha habido dificultades y peligros, hasta los Delegados de Compañía, pasando por los Comisarios de Batallón, el Comisariado de nuestra Brigada ha hecho carne el glorioso lema de: "El primero en avanzar y el último en retroceder."

Los carabineros de nuestros Batallones han realizado los más perfectos despliegues que se han visto a través de la lucha, han tenido inteligente acierto en el aprovechamiento del terreno y, cuando se les ha ordenado atacar, lo han hecho con más decisión, rapidez y eficacia que nunca, y, por último, cuando se les ha ordenado resistir en una posición determinada, lo han hecho de forma tan heroica y eficaz que el enemigo, al cabo de varias horas de duro combate, no ha tenido más remedio que retirarse diezmado y maltrecho.

Con un Servicio Sanitario que ha realizado prodigios, pues se ha dado el caso de que en menos de media hora de caer un combatiente herido se le ha recogido por los camilleros, llevado al Puesto de Socorro del Batallón, ha sido curado e inmediatamente trasladado en una furgoneta, lo ha sido ya con más amplitud en el Botiquín de la Brigada e inmediatamente traído en una ambulancia a un hospital. Pues éste no es un caso aislado, sino la casi totalidad; pero para la consecución de este imposible bueno será decir que desde el Comandante, Oficiales, Médicos, Practicantes, Enfermeras y Camilleros, todos han rivalizado en actividad y cuidados, despreocupándose del cansancio y el hambre, con el humanitario fin de evitar sufrimientos a nuestros heridos, salvando, por su rapidez en ser atendidos, la vida de muchos compañeros.

Los componentes del Grupo de Transmisiones, que, sin reparar en la fatiga, andan kilómetros y kilómetros con las pesadas bobinas auestas, tendiendo línea, siguen a los Batallones en sus avances, asegurando en todo momento la comunicación entre los Mandos, y, por último, cuando en la oscuridad de la noche aparecen negros aviones que arrojan bombas incendiarias y, víctima del fuego, alguna línea se estropea, salen estos héroes callados, que, desafiando el peligro, reparan en minutos la avería, asegurando de esta forma un perfecto servicio de comunicación, factor importantísimo en una guerra moderna.

Los enlaces motoristas han desafiado a las balas y obuses y han sido, como siempre, fieles adalides del deber.

Y, por último, ¿quién no ha reparado en la formidable actuación de los componentes de La Motorizada? Héroes del volante, cuyo valor y heroísmo se realiza sin estridencia, pero no por eso menos eficaz, porque, ¿quién ha trabajado día y noche evacuando heridos? ¿Quién ha traído munición, agua y comida más que esos valientes, que, importándoles un bledo la aviación y artillería, han estado con sus vehículos allí donde les ha llamado el sonoro clarín del deber?

Ante todos estos casos de heroísmo, capacidad y energía no es extraño que muchos prestigiosos militares que han observado la formidable organización y actuación de nuestra Brigada hayan manifestado con estas breves frases que, a pesar de su brevedad, expresan mucho:

"Con una Brigada así se puede ir a todas partes."

## Un año de "no intervención"

Llevamos un año de lucha contra la invasión extranjera. Durante los dos primeros meses, los diplomáticos de las naciones "democráticas"—que, según tenemos entendido, son la balanza de la justicia y la libertad—se durmieron, sin quererlo remediar, y dieron a Hitler y Mussolini tiempo para avituallar bien de hombres y material bélico a los traidores a nuestra España (esto sin contar con lo que después mandaron y siguen mandando). Nuestros buenos diplomáticos, en referencia a los dos o tres meses de la sublevación militar-fascista, acordaron pensar en la retirada de "voluntarios". De entonces a esta parte han estado pensándolo, y, por lo que nos dice el tiempo pasado y la marcha a seguir de las operaciones exteriores, no han podido querer hacerlo, sin duda porque vieron que de esa forma iba Italia y Alemania al fracaso, y, sin duda ninguna, estos señores pensarán que el Gobierno legítimo de la República debió rendirse a los sublevados y hubiéramos evitado poner al Mundo en la situación que está.

Yo opino, camaradas, que la balanza antedicha es España, y que nosotros hemos de ser los que le hagamos vencerse hacia la libertad y la justicia; nosotros hemos de ser los que salvemos a los trabajadores de Inglaterra más bien que los de Inglaterra a nosotros. Porque Eden, nuestro buen Eden, dice que su nación no irá a la guerra; pero, como muy bien dice nuestra camarada Matilde de la Torre, si España fuera dominada por las huestes de Italia y Alemania—cosa que no será fácil—, Inglaterra tendría que ir a la guerra de una forma u otra, so pena de tener que entregar su patria intacta a la canalla que hoy pisa tan malamente nuestro suelo. Nosotros, los combatientes, sólo debemos ocuparnos de terminar con los que avasallan la independencia de nuestra Patria, porque ya ireis viendo, camaradas, lo que un refrán de mi tierra dice: "Al que le duele la muela es el que tiene que sacársela", aun cuando en esta situación no es lógica esta frase; pero que conste que, a pesar de todos los obstáculos que se nos presenten, vencerán las armas de la República.

PEDRO SEVILLA.



# Romance del Miliciano desconocido

Alcázar Fernández, magnífico poeta revolucionario, ha tenido la gentileza de escribir para "3.<sup>a</sup> Brigada" la admirable poesía que embellece esta página. Se lo agradecemos cordialmente y le felicitamos por tan bella composición.

¡Fué el primero! Fué el primero  
en ir a empuñar un arma.  
Era un domingo de julio,  
y, después de una semana  
de estar atado al trabajo,  
cantando, se preparaba  
para marchar a la Sierra  
con algunos camaradas.  
Pero aquel domingo ardiente  
no hubo descanso. La llama  
de una guerra criminal,  
por la traición desatada,  
empezó a quemar, siniestra,  
la piel de toro de España.  
¡Fué el primero! Fué el primero  
que aquella negra mañana  
salió gritando a la calle,  
y llevando en la mirada  
la luz de un puro ideal  
que le iluminaba el alma.  
Fué el primero que asaltó  
el cuartel de la Montaña  
y colocó en el tejado  
la enseña republicana.  
Luego fué a Carabanchel,  
a Getafe, al Guadarrama,  
a Buitrago, a Talavera...  
Fué el primero, con su arma,  
que una noche de noviembre,  
trágica, se preparaba  
para defender Madrid  
de las hordas mercenarias.

\* \* \*

¡Fué un héroe desconocido!  
Las primeras avanzadas  
conocieron su valor,  
sus ímpetus, su constancia...  
¡Noches en el parapeto,  
afilando la mirada  
para escudriñar las sombras  
que al enemigo amparaban!  
¡Días bajo el sol ardiente!  
¡Amaneceres de helada;  
lluvia que llegaba al hueso!  
¡Minutos, días, semanas,  
meses de angustias oscuras  
y de claras esperanzas!  
Pero la fe en el triunfo  
ni un momento se apagaba.  
¡Ya llegarán tiempos nuevos;  
se abrirán sendas más anchas;  
habrá auroras más brillantes  
y estrellas más plateadas!  
La simiente echada al surco  
será cosecha mañana,  
y el sembrador, que fué el pueblo,  
será el que vaya a cortarla.  
Se acabó el hambre del pobre;  
la explotación inhumana  
de una clase poderosa



que come y que no trabaja.  
¡Con qué amor el miliciano  
en el porvenir soñaba!

\* \* \*

Se encontraron su cadáver;  
la cabeza, atravesada  
por una bala explosiva;  
las manos, fuertes, crispadas,  
apretaban el fusil  
contra el pecho; la mirada,  
turbia, fija, ciega, fría...,  
y un hilo de sangre helada  
que le acuchillaba el rostro  
desde la sien a la barba.  
Recogieron su cadáver  
entre cuatro camaradas  
y le dieron sepultura  
en una tumba ignorada,  
bajo un árbol mutilado  
por el fuego y la metralla.  
No hubo cruces, ni responsos,  
ni oraciones salmodiadas,  
ni sollozos, ni lamentos...  
Pero en todas las miradas  
se encendió una llama viva;  
en los pechos se agitaban  
las pasiones contenidas,  
y en los labios, que temblaban  
de coraje, florecían  
juramentos de venganza.

\* \* \*

La vida siguió su curso.  
La guerra siguió su marcha.  
El sol no perdió su brillo  
ni las flores su fragancia.  
Sólo en un hogar humilde  
una mujer enlutada,  
con las manos temblorosas  
y la faz desencajada,  
con la cabellera gris  
por la nieve de las canas,  
besó el retrato del hijo,  
llenó de aceite una lámpara,  
la encendió... y quedó, en silencio,  
frente al retrato sentada.  
¡Qué santa angustia vertía  
la dolorosa mirada!

\* \* \*

Miliciano: bajo el árbol  
que cobija la ignorada  
tumba que guarda tu cuerpo  
—símbolo de nuestra raza—  
te está haciendo guardia eterna  
la imagen de luz de España.

ALCÁZAR FERNÁNDEZ.

GRÁFICAS RUIZ FERRY. - ABASCAL, 36. - MADRID